

REMEDIOS LA BELLA

Mientras duró
de todo hizo placer,
cuando se fue
nada dejó que no doliera.

MACEDONIO FERNÁNDEZ

Era mi amor, pero un día
se fue de mis cosas
y entró a ser recuerdo.

HOMERO EXPÓSITO

EXISTEN TEMAS QUE EXIGEN UN LENGUAJE RIGUROSO PARA EVITAR MALAS INTERPRETACIONES

*En un lenguaje perfectamente inteligible se puede explicar
por ejemplo hoy es cuatro de noviembre y llueve
estoy rodeado de máquinas que picotean letras como pájaros*
[carpinteros]

*y he pensado que me produce cierta melancolía
este almanaque a punto de transformarse en artefacto inútil
puedo decir también—sin entrar en detalles por supuesto—
que acostumbro a olvidarme llaves en las cerraduras
que me gustan las mariposas dibujadas y los cuadernos Gloria
que me molestan las voces estridentes
los murmullos monótonos y los alaridos de los papagayos
Más difícil es hacerse entender en cambio
si uno trata de contar en pocas frases
la tesis propuesta en la Crítica de la Razón Pura
o si pretende sintetizar a Ulyses
o La ciudad de Dios o El Leviathan
(nunca puede ser claro para explicar una ecuación de tercer grado
al nombrar las incógnitas comenzaba a perderme en un laberinto
resbaloso como las huellas de un camino de tierra después de la*
[tormenta)

Reconozco que todavía encuentro muy complejo hacerme entender en
[poco tiempo
*al hablar de Lacan Althusser o Levi-Strauss
y siempre eludo matices necesarios—imprescindibles creo—
cuando intento ser claro mencionando a Saussure a Noam Chomsky*
[o al mismísimo Freud

*Pese a todo la obligación de ser hombre sociable me ha impulsado
a buscar la manera de tornar comprensible mi lenguaje
cuando abordo cuestiones laborales docentes deportivas las noticias del
[día*

*o meros asuntos de relación digamos
Pero confieso que me sigue resultando muy difícil
ser lo suficientemente explícito
cuando debo detallar los motivos ocultos
las causales jurídicas de esta cierta demencia
que me produce verla
o de esta inclinación a la puerilidad
que me provoca
haberle descubierto una sonrisa inédita
En ese instante—sobre todo si la luz es escasa—
las palabras se nublan y caen desbilachadas
como patos silvestres alcanzados en medio de la panza
como ranas en la jaula circular de las víboras
como trozos de una cantera de sal dinamitada.*

ARQUEOLOGIA

(Pese a las amenazadoras inscripciones que halló en la puerta de la tumba, lord George Robert Carnavon, tal vez por vanidad, por amor a la gloria o sólo por ser fiel a sí mismo, continuó su camino, y optó por violar los sellos del sarcófago.)

*Aunque no resulte factible cruzar por las líneas blancas
al recorrer sus muslos con mis manos
y para cierta gente el ingreso de una mariposa oscura en una casa
signifique desgracia
debo confesar que antes pensaba que la arqueología
era una ciencia extraña a mis debilidades
(recomponer una urna funeraria
medir la edad de los huesos de gaviota
conocer las plantaciones de la meseta andina
los secretos brebajes de un hechicero indígena)
pero se aprende
y uno atraviesa sucesivas historias
descubre cada noche tentadores tesoros*

*en un archipiélago que habitan moluscos insaciables
y líquenes exóticos con nombres en latín
y donde a pesar de los años
sir Francis Drake aún enarbola banderas antropófagas
sabe que la paz la simple paz
puede encontrarse en la voz y la sonrisa de los hijos
en el estilo pecho bajo el agua celeste
en la sencilla tristeza del domingo
intuye los veleros hundidos en el Cabo de Hornos
pero de todas formas por carácter acaso
es incapaz de renunciar a su flamante vocación
vanidad y desgracia de lord Carnavon
la maldición de un jefe envuelto en oro la malaria
el abrazo de la muerte a la distancia
la arqueología se sabe
posee riesgos, impensados
el llanto de una dócil muchacha por ejemplo
la incompreensión del resto
sin embargo los novatos pobres recién llegados
aceptan con cierto fatalismo
el rigor que le imponen las arenas ardientes
a cambio de la gloria insegura de los descubrimientos
de una joya tras el cristal de los museos
o la furia y la ternura de esas noches de amor
en las que entrega con sorpresa
las antiguas costumbres de su cuerpo
sin temor a ser aniquilado.*

REMEDIOS LA BELLA

«Remedios, la bella, soltaba un hálito de perturbación, una ráfaga de tormento, que seguía siendo perceptible varias horas después que ella había pasado.»

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

*Los poemas se pueden iniciar de muchas formas es cierto
pero para hacerlo de algún modo
digamos que en ciertos días en que las paredes parecen menos*

[requebrajadas

y uno siente el sol como fragmentos de luz
en esos días—pocos muy pocos reconozcámoslo—
en esos instantes en que la máquina se torna más liviana
y las palabras comienzan a agolparse libremente
cuando uno deja la tristeza escondida en un diario
oculta en los roperos o la guarda prolija en el bolsillo
para usarla más tarde lo más tarde posible
en esos días digo y hoy es uno de ellos
podría iniciar un poema diciendo
como en las perfumadas cartas de las bisabuelas
«toda mi vida se justifica sólo por haberla conocido»
pero para la gente de hoy naturalmente más racionalista
procederé a aclarar que como dirían las revistas especializadas
ella se mueve con pasos de felino
tiene los ojos a toda hora en su cara y con ellos me mira
y me dice también todo su amor repite largas jornadas de cariño
me interroga me observa cuando duermo e intenta descubrir mis
[pensamientos

y casi siempre lo logra
también he de explicar que puedo estarme horas en su cuello
que acostumbro a dibujarle soles y flechitas en el cuerpo
y olvidarme sus manos en mi espalda
o llevármelas a caminar por la ciudad así sin darme cuenta por supuesto
si hablara de sus piernas les diría
que guardan marcas reconocibles tal vez por mi dentista
que a veces se enfundan en breves pantalones
y que tienen la curiosa costumbre de pegarse a mis muslos
podría agregar otros detalles íntimos: su aliento entre mis ojos
minucias de su pelo la exacta geografía de su espalda
ciertas palabras dichas a media voz sobre la almohada
sin olvidarme claro de esa sonrisa adolescente
que me produce oleadas de tristeza cuando no estoy con ella
o cuando me veo obligado a separarme en mitad de la noche
nada diré en cambio de su voz porque la máquina ya apenas me responde
—sería muy largo de contar supongo—
y en este mismo instante ella personalmente me ha rozado ha arreglado
[un florero
y créanme prefiero abandonarlos y besarla.

MASCARAS

*Mucho más que por las tapas de Time o Paris Match
o por tu colección de bikinis multicolores
te recordarán por estas líneas
que me apuro a escribirte sentado en el borde de la cama
antes de que los pajaritos se me vuelen de la cabeza
Me molesta—es cierto—que nos reconozcan
cuando bajamos hasta el pueblo a comprar medialunas
o que intenten fotografiarte desnuda bajo el agua azul de la pileta
o cubierta de gotitas brillantes y saladas
imán de los teleobjetivos
Estoy harto de chocar con tus piernas
entre los almohadones de los posters
y encontrarme tus labios cada vez que abro una revista
aunque me alegra—me enorgullece diría—
que algunas viejas seguramente horrorizadas
por nuestro libre escandaloso amor
nos señalen con el dedo
cuando dejamos que las bicicletas desciendan sin pedalear
hasta el Mediterráneo
Dicen—y es cierto—que aún tu piel parece adolescente
y los turistas yanquis me clavan con odio la mirada
porque yo puedo amarte a rienda suelta entre la arena
o tenerte desnuda junto al fuego
Debemos reconocerlo me molestó algunos días sin poder evitarlo
aquella nota firmada por un antipático periodista italiano
que definió nuestro amor como una precaria llama
el capricho de una muchacha malcriada y descalza
burbujas fugaces en la espuma frágiles corales de la Polinesia
Esa tarde en venganza te cubrí los pechos de inscripciones egipcias
te hundí los dientes en el cuello hasta manchar las sábanas con sangre
y me dormí en tu cuerpo
Ellos ignoran—claro—que nuestro amor
se basa en detalles secretos en palabras en clave en ínfimos misterios
en esa misma ternura que me lleva a besarte en la nuca
en mitad de la noche o despertarte para ver nuevamente
el color de tus ojos que armonizan con los árboles altos
y el césped del jardín en madrugada
Dejémoslos que escriban
y que tu rostro tus muslos tu cintura den la vuelta al mundo
crucen el Canal de la Mancha naveguen por Suez hacia el Mar Rojo*

*Los adolescentes de Tabiti o Bucarest
los jóvenes de la Costa de Oro y los marineros del Báltico
también tienen derecho a soñar tus contornos
a decorar paredes con tus ojos
esos mismos ojos que entrecerrás sonriente cuando exploro tu cuerpo
como los espeleólogos recorren las cavernas
que provocaron furiosos movimientos terrestres
que alzaron continentes licuaron el hielo sobre Europa
le dieron su exacta altura al Monte Everest
y pintaron paisajes de postales en los lagos de Suiza
En las fotografías tampoco aparecen—claro—
los suspiros finales
ni esa momentánea ronquera que agrava tus palabras en mi oído
Humildemente me conformo con esas pertenencias
(doblones enterrados en Jamaica perlas de la corona)
mientras te amo así una vez más sobre la alfombra blanca.*

ELLA

*Ella de cuerpo entero o sólo por fragmentos
ella con las piernas cruzadas sobre una manta roja
cumpliendo el rito mágico de poner un bollito de nailon debajo de la
[almohada
con la piel de sus manos más suave que los recién nacidos
ella mirando en el vacío
con el pantalón deshilachado
o rozando mis muslos con sus muslos
ella milímetro a milímetro
ella entre las sábanas
con su cintura en el aire de la casa
con copos de jabón cayendo de los hombros
ella sonriente con un vaso de vino entre los dedos
o su voz a través de los teléfonos
con ese tono apenas perceptible con que dice mi nombre
ella con breve ropa transparente
ella cuando me besa
cuando queda atrapada en una foto
combinando colores en las telas*

*ella en mis brazos
debajo de mi cuerpo
durmiéndose en mi hombro*

Ella.

EVALUACION

*Más que las transparencias en la frente de José El Carpintero
el brillo del pabilo y los ojos del niño a la luz de la vela
los pequeños pechos de las adolescentes lacias
y el adiós de sus muslos en la calle
el pájaro gris que apareció una noche en la ventana
picoteando la jaula del canario naranja
la mirada del gato barcino junto al fuego
o unas viejas postales coloreadas que muestran los Portones de Palermo
y el tranvía a caballo que cruza por Las Heras
o aquellos discos Nacional con su etiqueta roja
y la voz de Corsini contándome que la pulpera era rubia
y sus ojos celestes reflejaban la gloria del día
o los ajados libros de Van Dine que se parecen a la felicidad entre la
[fiebre*

*Más que Las Meninas la madrugada de la calle Balcarce
o La Anunciación de Fra Angélico que desde las paredes del Prado
se clava como alfileres de luz en la pupila
y uno quiere comprar reproducciones para que todo el mundo
participe de ese conjuro mágico
donde Goya mastica hambriento el cuerpo de sus hijos*

Más que los amuletos quechuas de la calle Sagárnaga

*(fetos de llama para las nuevas casas
fémures de terracota contra los maleficios
cucharitas de plata puntas de flechas peces articulados
tapices colorinches tallados en la piedra)*

*o esa última luz que hace brillar las olas del Atlántico
cuando el viento pulveriza el agua por el aire*

*Más
mucho más
me gusta contemplarte desnuda por la casa
dejándome hipnotizar
cuando tu ropa cae sobre los muebles.*

CIERTAS MUJERES PARECEN IGNORAR A SHEREZADE

la poesía les resulta menguado presente.

OVIDIO

*Ciertas mujeres no soportan mucho tiempo a los poetas
los aman como ráfagas
se encienden escolares casi diría románticas
en términos de caza puede afirmarse
que son presa fácil de las balas
porque las hipnotiza el reflector sobre los ojos*

(aprender a mirar las azoteas descubrir angelitos
bajo antiguos balcones caminar sin paraguas en la lluvia
reconocer el ojo secreto de los lamas)

*y así por unos días intiman con Neruda escuchan a Vallejo
pronuncian Paul Eluard dicen Solentiname
Pero de pronto (sin dar explicaciones) la realidad quiebra el hechizo
y prefieren la lógica concreta a las palabras
a ese feroz amor que pinta soles holandeses
talla al dios de las cosechas en el jade
burila el oro de los tequendamas
y las frases escritas en una servilleta de papel
ramas de sauce de las dedicatorias
pasan rápidamente a los recuerdos*

(sádicos muchachos de Bretaña lavan por diversión a las gaviotas
que se alejan confiadas ignorando que el detergente
las hace sumergibles
y al posarse en aguas de La Mancha
se hunden como el Titanic golpeado por un iceberg
Gengis Khan ordenaba desollar al vencido
y los inquisidores hacían gotear vinagre en las heridas
para que el sufrimiento perdurara en pobres campesinas
acusadas de brujas confesas de haber amado al Diablo
varias noches)

*Naturalmente estas mujeres ¿prácticas?
por motivos diversos
desconocen la historia real de Sherezade
a quien sólo las palabras salvaron de la muerte.*

MAL DE OJO

*Tal vez ese jaguar oscuro que se cruza en la estación Bulnes
y continúa distraídamente riendo con su amiga
el odio de esa muchacha que levantaba el whisky hasta los párpados
y dejó un gran ramo de rosas y también tu tristeza
la huella o digamos la estela de sus pasos o del Bounty
antes de divisar las islas
sabiendo que eran perseguidos por galeones reales
la timidez detrás de los anteojos oscuros
aquel espejo enmarcado de árboles que ya no habrá de verte
o las fotografías en pose de los abuelos
mirando El lago de los cisnes desde un palco
clavados en la nuca como si fueran dos balas asesinas
en el cuerpo de un hombre torturado
puñales a milímetros de ese rostro perfecto
el balazo que apaga un cigarrillo
o inundados de lágrimas al descubrir
que el amor también podía ser triste
temblorosa como el hilo de una tela de araña que cuelga desde el techo
(y la noche del río era una guitarra pulsada por un ciego)
o encontrarte de pronto en una calle
con la mirada de los gatos siameses entre los brazos de las hechiceras
y aun desde un afiche con un dedo meñique entre los dientes
lo cierto es que de todas formas el virus se introduce en el cuerpo
se aloja en los pulmones te muerde entre las vértebras
destroza los omoplatos resbala hasta el estómago*

*Sólo una cuerda roja en la muñeca izquierda
puede servir de antídoto contra los maleficios
Sin embargo
nunca habré de entender que tanto amor
se arroje
así
por la ventana.*

MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL

«Se dice que Nietzsche, después de haber roto con Lou Salomé, en una soledad definitiva, aplastado y exaltado al mismo tiempo por las perspectivas de esa obra inmensa que iba a llevar a cabo sin ninguna ayuda, se paseaba por las noches entre las montañas que dominan el golfo de Génova y allí encendía grandes hogueras de hojas y ramas, que él contemplaba consumirse.»

ALBERT CAMUS

*Cuando sopla los rescoldos de las primeras luces
sus ojos continúan escondidos—cada vez más pequeños—
entre bocanadas de humo y ese rayo que penetra oblicuo
—me atrevería a decir que inútilmente—el dormitorio
Con una precisión de geometría euclidiana
la memoria regresa desde habitaciones acolchadas
donde el alcohol repite sus ojeras
porque el océano se ha encargado de inundar las bodegas
y los caballos locos arrasan los cultivos
tan amorosamente trabajados
y los espectros de las primeras noches se han hecho familiares
y cambiaría toda una biblioteca por una simple sonrisa
por el roce de su mano en sus manos
por la paz de las tardes de octubre
en la ciudad lejana que ocuparon los tártaros
Pero todo está dicho
y hasta los esqueletos de las catacumbas
parecen los muertitos de azúcar de Querétaro

(apenas una fórmula de tiza
trazos favorecidos del Testut de 1921
¿o era aquella madrugada entre lágrimas y frases de ternura
capaces de marcar el escudo de una ganadería en pleno pecho?)*

*Y teme a esas palabras que caen de los balcones
igual que enredaderas
cuchillos que cuelgan desde el techo como arañas
y poco a poco volverá el fuego a su memoria
al contraluz de una hoja de otoño en la barranca
a una casa abandonada al lado de las vías*

*a ese ruido de platos y cubiertos que se chocan
mientras el satélite cruza por el cielo
detrás de un farol rojo
donde Liza Minelli y Judy Garland cantan Swannie
una vez
y otra vez
y para siempre.*

HORACIO SALAS

Antonio Arias, 9, 7.º «A»
MADRID-9